

Ponencia 3

CUANDO UN SUJETO CUENTA SU HISTORIA. ABUELIDAD EN LA DIVERSIDAD

Alejandro Amiconi y Marcela Costantino

alejandroamiconi@gmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

El presente trabajo se enmarca en la investigación “FUNCIÓN DE ABUELIDAD Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL EN LAS CONFIGURACIONES FAMILIARES ACTUALES” de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Nuestro interés transita en poder transmitir algunas reflexiones acerca de lo que implica el trabajo psíquico que realizan los sujetos en su función de abuelidad para inscribir aquello que hace a la novedad, a su referencia generacional y a la trama vincular en estos tiempos sociales. Interrogantes acerca de lo que permanece y cambia alrededor de las representaciones del ser abuelo en las nuevas configuraciones familiares, en la diversidad. Como construirse como abuelo, cuales son las referencias que aparecen, como se posicionan frente a esos nietos que provienen de distintas organizaciones familiares, en donde la diversidad tiene un lugar. Es entonces importante incluir lo transubjetivo como aquello que legitima el ejercicio de la función, independientemente de quien o quienes lo ejercen. Como significar las cuestiones de la filiación y de los modelos identificatorios, cuales serían las nuevas funciones de los abuelos o de los pares generacionales y en que medida el grupo social desplazara o completara al grupo familiar.

Palabras claves: abuelidad, transmisión, diversidad, novedad.

Abstract

By raising the current changes in family organization, we refer to different combinatorial found today: single-parent families; with children of first and second alliances; couples with marital sex, technological advances that revolutionized the methods of conception and raise questions when thinking about the affiliation, etc. We have been developing in the current research and previous to this period as part of production in the academic field, we set out to investigate different unconventional family organizations, whose

[129]

settings away from the traditional nuclear family model, investigate its modes of operation and exercise of ancestral referents. And analyze the particularities of the exercise of grandparenthood in families with same-sex specifically.

Keywords: grandparenthood, transmission, diversity, novelty.

Narrativa y transmisión

Cuando un sujeto cuenta su historia, combina hebras nuevas y antiguas, hechos, mitos y sueños. El ser humano, en su atravesamiento generacional se encuentra dividido entre su singularidad y la de erigirse en sujeto del conjunto. Transmisión oral o escrita de los actos y su consiguiente respuesta afectiva, sustentado por lo sociocultural que garantiza la continuidad transgeneracional que como trama simbolizante se constituye en fundacional de la subjetividad. En definitiva, la historia familiar se despliega tal como es contada, y es la narración el instrumento humano por excelencia que vehiculiza la transmisión y que por tal, otorga eficacia no sólo a los contenidos evidenciados sino a aquellos otros que por pasar por el tamiz de lo narrado contienen fragmentos de la vida psíquica de las generaciones anteriores que conforman la realidad psíquica de aquellos a los que se destina, y esto desde el nacimiento si consideramos que el hombre nace receptor y que con el correr de la vida se va transformando en transmisor. Pero esa herencia no es recibida pasivamente, sino que requiere del trabajo de apropiación del sujeto, en definitiva, la transmisión supone una doble acción, por un lado adueñarse de lo recibido de nuestros antecesores pero al mismo tiempo imprimir a eso recibido nuestro propio sello.

...pero algo que les enseñe y no me había dado cuenta que les había enseñado, la solidaridad. Yo pinto y canto y en una representación de canto canté “porque cantamos” y yo termino de cantarla y mi nieto el mayor, el de 14, me da un beso, me abraza y me dice “abuelo esta es la canción que más me gusta que haces” “¿A sí, porque mi amor?” “Porque vos sos un militante de la vida”, por supuesto que me puse a llorar, inevitablemente me puse a llorar porque esas cosas inconscientes son las que te hacen sentir mejor, porque vos no se las inculcás, porque vos no buscas eso...

La realidad psíquica se liga a esa producción de sentido de un sujeto construido a través de una historia, la **realidad vincular** o inter subjetiva es el producto de un intercambio que organiza las representaciones a partir de una matriz transpersonal construyendo una historia. El concepto de realidad psíquica si lo pensamos en el campo inter subjetivo nos propone el concepto de realidad vincular transmitida entre las generaciones. Esa realidad vincular esta armada por redes ancestrales y que será reelaborada por cada nuevo miembro en una nueva versión siempre inédita y en relación directa a su singularidad. Con relación a lo transgeneracional, la realidad vincular es un precipitado de discursividades, combinatorias deseantes y también vacíos de semantización. Enlaces de una generación a otra que configuran un conjunto de tensiones y discordancias que se enhebran en lo familiar. Esto constriñe el campo de las percepciones, lo posible y lo imposible de ver, escuchar, de sentir incluso en el seno de un vínculo. En definitiva, no podemos suponer que alguna generación es capaz de ocultar a la que le sigue sus procesos anímicos de mayor sustantividad, la transmisión va marcando el curso de una verdad en pugna por abrirse camino, más allá de las estrategias elegidas para impedirlo, en materia de transmisión nada se pierde; no hay fuga posible, podemos hablar de una suerte de pulsión a transmitir, de un empuje en el sentido pulsional del término y que reconoce dos fuerzas que lo motorizan: los anhelos narcisistas de inmortalidad y la necesidad de transmitir lo no albergado en la propia psique.

Mi hijo y mi nieto (sobrino de ese hijo), mi nieto más chico fueron a la misma escuela, en el primer día de clases de Alejandro (mi hijo) sale la maestra y quiere hablar conmigo y le pregunté qué había pasado y la maestra me dice que hoy había preguntado qué quería ser cada uno en un futuro y tu hijo me dijo que quería ser delegado del grado, y me pregunta “¿vos que sos?” Y le digo “mirá, para tu tranquilidad yo soy jefe de personal en obras públicas, pero también soy secretario gremial del sindicato”, y la maestra me dice que mi hijo le dijo ser delegado porque los días lindos los tenían que llevar a pasear y que el kiosco del colegio no podía cobrar tan caro si no pagaba luz, ni gas, ni impuestos, entonces no podían tener los precios más caros que los que estaban afuera. Me da placer que mi hijo tenga razón en lo que dice, y salió Lucas de la misma escuela y había dicho exactamente lo mismo, pero con otro planteo, él pedía un recreo más porque era más chico pero había planteado exactamente lo mismo, se juntaron las dos maestras, mi nieto, mi hijo y yo y las dos me decían lo mismo y las dos se miraban asombradas.

[131]

El ser humano no se constituye en forma aislada, sino que es efecto de una intersubjetividad mediada por la cultura, y a partir del trayecto identificatorio decanta en singularidad irrepetible: el *infans* metabolizará lo transmitido por el Yo parental y lo remodelará para adecuarlo a sus propios postulados de funcionamiento psíquico y sabemos que esta tarea requiere que ese material ofrecido haya sido atravesado por la represión de los antecesores. Ocupar un lugar en la estructura del parentesco no implica necesariamente desplegar la función respectiva, la metabolización por la incipiente actividad mental del infans será posible tan sólo si el discurso familiar ha podido asignar sentidos investidos a lo que se transmite.

Si las instituciones tienen una función decisiva en el armado de la subjetividad, esta pasa por el reconocimiento sucesivo de los diversos lugares sin confusión, para que el ser humano pueda trasladarse de un punto genealógico al otro, por ejemplo, del lugar hijo al lugar padre y de ahí a la función ancestral.

Las nomenclaturas del parentesco conforman las denominaciones prescritas y prohibidas. La mayor parte de las culturas tienen alguna clase de prohibición referida a la regulación acerca de la otredad, como condición de supervivencia de la comunidad.

Lo que convierte la acción de transmitir en un acto esencialmente humano no es su contenido, sino la presencia radical del hecho como puente estructural de la relación entre generaciones, la función ancestral es mediadora de este acto y en tanto función será menos importante diferenciar los contenidos específicos del mensaje generacional que el acto de encontrarnos siempre con un mensaje, función a la vez que destaca la redundancia del hecho humano de transmitir siempre algo independientemente de una recepción que incluso puede ser fallida. Es la metabolización de ese contenido transmitido, es su esencia, que sirve de transporte de la historia y también de la ilusión de supervivencia, y es el lugar de nieto que garantiza la transmisión ya que ésta puede carecer de receptores visibles con la concomitante angustia de no poder imaginar un destino para la propia memoria. La pregunta sin respuesta de donde podrán ir a parar la propia historia implica una “amputación” del devenir. Es el deseo de tener “un lugar en un amistoso recuerdo”, como diría Freud, lo que sirve de soporte para una ilusión de un recuerdo futuro como contención frente a la angustia por la transitoriedad de la vida. El narrador convierte su relato en experiencia sólo si es escuchado por otro, es el encuentro al interior de la función de abuelidad que delimita la épica sometida al interés de conservar lo escuchado, y donde se eslabona la tradición que transmite la historia de una generación a la otra.

Abuelidad y diversidad

Elizabeth Roudinesco (2003) agrega que el “desorden” del modelo tradicional radica en la profunda crisis del patriarcado conjuntamente con la legitimación del deseo de hijo de las parejas homosexuales, sosteniendo el ideal de familia, ideal desde donde en otros tiempos se fundamentaban criterios normativos y de exclusión. La introducción de un pensamiento de género a la psicología de las familias se hizo imprescindible. Los estudios de género distinguen el sexo biológico de los determinantes históricosociales que adjudican roles a cada sexo y demuestran que la cultura transversaliza parámetros oficiales de vivir “en familia”, en un modelo heteronormativo. Las representaciones en el imaginario social que se asocian a lo femenino y lo masculino, ponen en tensión la relación sexo-género-diversidad sexual, para la consideración de la materno y lo paterno. ¿Cómo repensar los efectos de la diferencia sexual como demarcación de la inscripción simbólica de la otredad, la diferencia y la diferencia generacional en la lógica del linaje en estos nuevos escenarios?

Más allá de lo diverso lo que será inalterable, lo que seguirá atravesando la historia, es que haya algo que se llama familia, algo del orden de un lazo social organizado en torno de la procreación, esto a la vez garantiza ese modelo dominante de la “alianza”, que comprende, incluye o induce toda una combinatoria de parejas con tal que sigan siendo efectiva la lógica del intercambio bajo el las reglas simbólicas del sistema de parentesco atravesado por el tabu del incesto. Podemos pensar entonces que en las familias con parejas del mismo sexo la reivindicación del reconocimiento de una posición parental, no exige solo el reconocimiento de una función de parentalidad sino la proclamación de su posición de parentesco y de su acuerdo como pareja la que no pasa por la complementariedad sexual, reflejo de la complementariedad ligada al engendramiento, sino de su relación entre dos sujetos que se reconocen otros, distintos. La ética de la diferencia que requiere también de lógica de lo transubjetivo y la referencia al origen para poder filiar (Bravetti & Costantino 2015).

¿Cómo se construye esta representación de las familias de origen en la generación de los abuelos en estas configuraciones vinculares?

Como mamá yo ya había cambiado la cabeza cuando sabía que Natalia había tenido una pareja femenina, entonces ya eso es un cambio que lleva un tiempo porque la gente de mi generación tenemos que abrir nuevos espacios...

La familia homoparental, plantea Jacques Cadoret, pone en jaque cuestiones arraigadas en la sociedad obligando a repensar aspectos naturalizados al interior de la familia, los padres de hijos que conforman parejas homosexuales tendrán el desafío de tomar estos aspectos renovados, apropiarse de ellos, y de-construir y construir el lugar de abuelos. La heteronormatividad es un modelo que determina fuertes posiciones subjetivas, en especial, en las generaciones pasadas.

Ella me dijo un día de la madre “mira mama yo tengo una pareja” y yo estaba chochísima, cuando me dijo que era una chica ahí sentí que bueno... Me sorprendió y lo que le dije fue que yo... Lo que vos elijas está bien porque yo te voy a querer siempre, no me importa, pero ese día que era un día de la madre yo me iba a Olavarría y me fui muy triste, me fui muy triste porque, no sé porque me fui triste...

La inseminación artificial ocurre con mujeres homosexuales mucho más que con hombres homosexuales, los hombres deben recurrir a madres portadoras. En el primer caso hay una continuidad con el orden biológico y la orientación sexual, en el caso de los hombres hay un corte en relación a lo biológico en tanto no pueden ser inseminados y esa disimetría entre mujeres y hombres homosexuales se liga a la distribución de roles y a la organización psíquica inconsciente, en palabras de Elisabeth Roudinesco, “los hombres en pareja se ligan a roles de educación, de tíos o tutores de los niños a su cargo, mientras que las mujeres son más proclives a imitar el modelo parental heterosexual” (2009: s/p). La novedad insiste y exige un lugar en lo psíquico, se reorganiza en busca de sentido pero como gradiente de la transformación de la propia sociedad, es decir, como exigencia de la transformación de ese modelo de familia y sus especificidades en lo referente a sexualidad, monoparentalidad, homoparentalidad, de niños legítimos o ilegítimos, turbulencia social que exigen una reorganización vincular que precede la posibilidad de ocupar un lugar en la estructura en un todo conforme a la función ancestral.

Me dice que iban a tener un bebé y yo le dije “hay, nunca me dijiste Natalia...” Yo hasta ahí no sabía cómo eran esas cosas, ni estaba con la computadora porque ni sé si tenía en aquel momento, ni preguntaba... No sé, voy a saltar lo que no me da, lo que no se...

¿Acaso una pareja de mujeres homosexuales engendra dos madres? La configuración familiar genera de alguna manera la presencia de la diferencia en el lugar de la parentalidad y abuelos, tíos y tías, toda una suerte trama vincular, al interior de ese modelo familiar que configura una serie de relaciones que implica una función ancestral instituida y sobredeterminada y si esta función y su operatoria tiene un incierto porvenir lo tendrá al ritmo de la experiencia efectiva determinada por la historia singular entre padres e hijos a pesar de la elección sexual de la que se trate, es decir, la función ancestral no será doblegada por las maneras en que pensemos la diferencia sexual, ya que la homosexualidad no es indiferencia sexual, la función ancestral supone el encuentro de los representantes de la familia de origen con los hijos de sus hijos, y la operatoria de esta función depende de lazos, diferencias sexuales, un lazo social alrededor del alumbramiento en todas sus formas, efectos de proximidad, en definitiva, de lo que se juega al interior de algo que se llama familia.

Es así que en su trabajo *Padres como los demás. Homosexualidad y parentesco*(2003), la francesa Anne Cadoret, encuentra que algunos padres de homosexuales, primero en conflicto por el reconocimiento de la homosexualidad de los hijos, lo viven de manera diferente con la llegada del bebé de éstos:

Estábamos así como gastando todo el tiempo de la mañana a la noche y ahí fue Mónica con su pancita, un amor..., todo tan lindo, yo lo veía a José (mi marido) llevándola abrazada a Mónica, Mónica es bastante más jovencita que Naty, Mónica deberá tener 36 años más o menos, y bueno cuando nació Ema nos llamó por teléfono y nos dijo que había nacido y que estaba todo bien, y nosotros tuvimos algo así como una cosa de explosión con respecto a la familia, yo tengo una apertura porque transite un camino diferente, pero mi familia sabía que yo tengo una hija que va a tener una hijita y que yo voy a tener una nieta y que tiene una pareja femenina, en ese momento llamé a todos los parientes para decirles que bueno que tengo una nieta, que se llama Ema y les hice una presentación a todos.

Es una nena amorosa pero es una nena chiva, se trepa, se cuelga, agarra las carteras. Es una nena que está muy incentivada, ella dice que tiene dos mamás, dos abuelas y dos abuelos (risas), y entonces le digo “nena tenés dos de todo vos”

Referencias bibliográficas

Bodni O. (2013). *La Delegación del poder en el envejecimiento humano. Teoría del legado y de la investidura del sucesor*. Buenos Aires: Psicolibro.

Bravetti, G. R. y Costantino, M. (2015). "Diferencia y función simbólica en la parentalidad en familias con parejas del mismo sexo". En *V Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata* (La Plata, 2015).

Cadoret, A. y Cadoret, A. (2003). *Padres como los demás: homosexualidad y parentesco*. s/d.

Derrida J. y Roudinesco, E. (2009). *Y mañana qué...* Buenos Aires: Fondo de cultura.

Gomel, S. (1997). *Transmisión generacional, familia y subjetividad*. Buenos Aires: Lugar.

Iacub R. (2009). "Desafíos y logros frente al bien-estar en el envejecimiento". En *VIII jornadas de psicología de la tercera edad y la vejez. Estéticas de la existencia: ¿La vida es bella en la vejez?* Buenos Aires: EUDEBA.

Rotemberg, E y Agrest Wainer (comp.) (2010). *Homoparentalidades. Nuevas familias*. Buenos Aires: Lugar.